

PATRIMONIO



Potrerillos está ubicado a 2.800 m sobre el nivel del mar.

Larga vida a Potrerillos

A 25 años del cierre de sus puertas y del éxodo de sus habitantes –llegaron a ser casi 7 mil–, el otrora asentamiento minero de Potrerillos acaba de recibir protección patrimonial como Zona Típica y la declaratoria de siete de sus edificios como monumentos históricos. ¿Los más felices? La comunidad potrerillana, unida por el sentido de pertenencia con este reducto ubicado en pleno desierto de Atacama.

Texto, Soledad Salgado S. Fotografías, Sebastián Mejía.

Dicen que la tercera es la vencida. Y así fue en el caso de Potrerillos, ya que luego de tres intentos por conseguir su protección patrimonial, el Consejo de Monumentos Nacionales decidió recientemente declarar Zona Típica tres áreas del lugar y nombrar Monumento Histórico a siete edificaciones: casa del subgerente, escuela americana, Teatro Andes, escuela chilena, iglesia, club social y cementerio. Una excelente noticia para conservar la memoria de este enclave minero situado en pleno desierto de Atacama, que vio partir a sus últimos habitantes en 1999. A pesar de su abandono, alberga cientos de historias y recuerdos y, sobre todo, se mantiene muy presente en la comunidad potrerillana, entre cuyos miembros se han formado importantes lazos y agrupaciones que se mantienen muy activas.

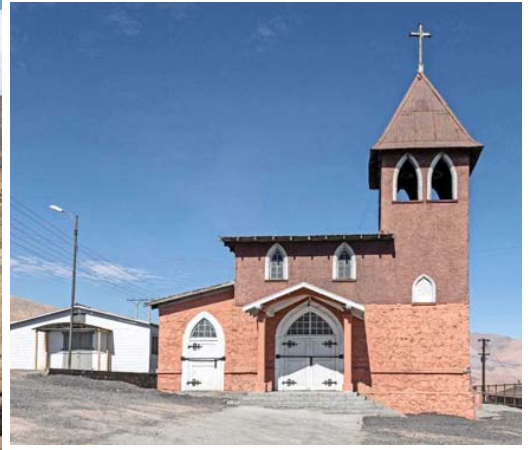
Ubicado en la comuna de Diego de Almagro, Región de Atacama, el asentamiento fue construido por Andes Copper Mining Company entre 1919 y 1927, bajo el modelo norteamericano de los “company towns” –adaptado a su realidad geográfica–, y se caracterizaba

por un diseño de marcada estratificación sociolaboral, con viviendas, equipamiento y, por supuesto, el área industrial.

Esta última, la zona de producción, levantada al oriente de las vías férreas en lo más alto del enclave, y que se destaca en el paisaje con dos grandes chimeneas, aún está en funcionamiento por parte de la fundición y refinación de Codelco Salvador. De hecho, se pretende más adelante incluirla en la declaratoria de Zona Típica.

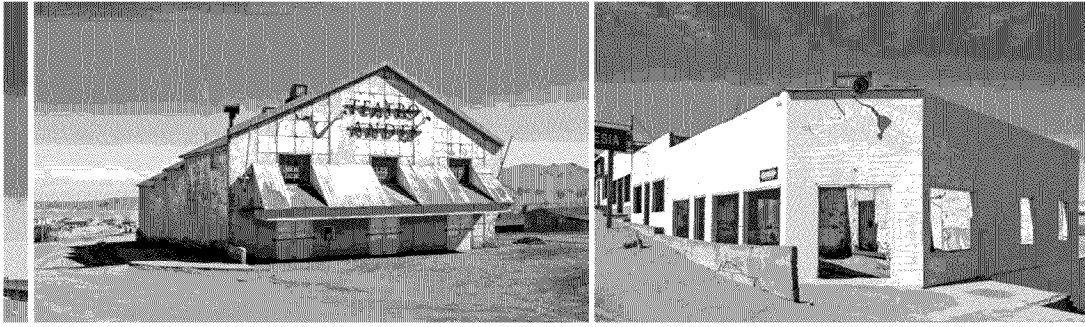
Potrerillos, en sus orígenes inhóspito y en un clima extremo, se convertiría luego del proceso de urbanización en el hogar de cientos de familias que lograron formar una fuerte comunidad en un poblado que, si bien estaba organizado para favorecer el buen funcionamiento de la industria, también les brindaba espacios de encuentro, recreación y bienestar, además de muchos servicios.

Nuevos materiales y técnicas constructivas, como la mampostería de bloques de escoria, se usaron en las edificaciones de Potrerillos. Las casas, organizadas en bloques lineales, se reparten por el terreno, y su fisonomía habla de tres clases: las aisladas, que imitaban



el modelo californiano y donde vivían los empleados de mayor jerarquía y los extranjeros; las casas pareadas, para el estrato medio; y luego, las más sencillas, que eran las diseñadas en hileras de 4 a 6 unidades. En su apogeo, el poblado llegó a tener casi 7 mil habitantes.

Entre las construcciones destacan la iglesia Nuestra Señora del Carmen de Potrerillos, inaugurada en 1925, con su torre campanario, y que por autorización de Codelco sigue abriendo sus puertas el 16 de julio y 1 de noviembre de cada año, en conmemoración del



Al fondo, la faena industrial, luego la iglesia y a un costado de esta, la escuela chilena.



Las casas hoy están abandonadas. Las había aisladas, pareadas o en bloques.

día de la Virgen del Carmen y el de Todos los Santos, respectivamente. También, el tradicional cementerio, que es un elemento de identidad y sentimiento de arraigo: un hito que sigue vinculado a distintas generaciones y que recibe muchas visitas cada 1 de noviembre. Y, por supuesto, el Teatro Andes, construido en 1930 y modificado en 1943 tras un incendio. Obreros y empleados eran fieles asistentes a este importante espacio de difusión cultural que se emplaza en el acceso al asentamiento, y que por su morfología constituía un hito en Potrerillos. Hoy, al igual que la escuela, el club social, los negocios y las casas, está en total abandono.

El éxodo de los potrerillanos se produjo casi con el cambio de milenio, cuando se declaró a la zona como ambientalmente saturada por la contaminación. Un doloroso momento para la comunidad, que debió ser reubicada, pero que nunca perdió el sentido de pertenencia. Copiapó, Diego de Almagro y La Serena fueron los principales destinos. De hecho, en las solicitudes de declaratoria siempre ha estado detrás el interés de sus habitantes. "Si bien la

solicitud tuvo una primera aproximación en 1999, el grueso del trabajo se ha realizado entre 2022 y 2024, incluyendo consultas de opinión, mesas de trabajo, visitas de consejeros al campamento y diálogos con el propietario -Codelco- y las asociaciones de potrerillanos. Todo ese esfuerzo ha concluido con esta propuesta que permite resguardar el legado histórico del asentamiento minero y proyectar esta protección al futuro, considerando su valor industrial", dice la subsecretaría del Patrimonio Cultural y Presidenta del Consejo de Monumentos Nacionales, Carolina Pérez.

El CMN señala a Potrerillos como testimonio material del patrimonio industrial y la historia de Chile, que da cuenta de procesos económicos, sociales y culturales gestados desde inicios del siglo XX en el norte del país, donde destaca la construcción del puerto y central termoeléctrica El Barquito; la red telegráfica entre Chañaral y Potrerillos; los caminos de acceso y red ferroviaria desde Barquito a Potrerillos; túneles para dar paso al tren entre montañas, y cañerías para agua industrial y potable. VD

La iglesia posee un pórtico a dos columnas, campanario y puertas y vanos ojivales.

El teatro es un inmueble de dos niveles, de albañilería simple con cerchas de madera.

Esquina donde existió un local comercial, necesario para el abastecimiento de los potrerillanos.

El cementerio es de 1918 y se ubica en la periferia sur del núcleo urbano.